

Andes

"En el lado chileno, veintenas de picachos rocosos alzaban la cabeza; un siniestro conjunto de abismos imposibles, ante los cuales cualquier escalador renunciaría desesperado..."

(Stuart Vines, desde la cima del Tupungato, abril 1897).

ALTOS, ENORMES, BRAVIOS: LOS ANDES CENTRALES DE CHILE

Evelio Echevarría

¿E *N qué montañas del mundo sobre los 5000 m se hacen ascensiones en forma sostenida, todo el año, y no como expediciones esporádicas? Creo que sería solamente en las de Rusia, Ecuador, Argentina, Chile y México. En estos países los alpinistas nacionales practican un montañismo propio, independiente de las expediciones extranjeras que acuden a sus montañas a competir con ellos. Y con excepción de México y del Ecuador, estos países tienen también un esquí muy desarrollado, lo que significa poder visitar sus altas montañas aun en el invierno. Pero, al menos en su región central que nos ocupa, Chile tiene una ventaja imposible para los otros países, la de tener sus montañas de 5000 y más metros ante la vista y al fácil alcance de toda la población. En cambio, en Rusia y Argentina los deportistas y turistas deben viajar largas distancias tan sólo para poder avistarlas.*

Primero, que el poeta vasco Alonso de Ercilla nos presente todo el país:

*Digo que norte a sur corre la tierra
y báñala de oeste la marina;
a la banda del este va una sierra
que el mismo rumbo mil leguas camina...*

Apartemos unas 100 de esas mil leguas, que son las de Chile central. Como región de montañas es casi única. Es alpina, por la forma de sus picachos. Tiene volcanes de hielo, como el Cáucaso. Los glaciares, que no son tropicales, son extensos y descienden a los valles, como en los Alpes. El acceso es fácil, pues las grandes ciudades están en el piemonte. Se puede escalar 5 meses del año, esquiar otros 5 y excursionar por valles y quebradas en los 12, en cualquiera de las 4 estaciones. Hay termas de fama internacional. En las ciudades hay tiendas que venden equipo de montaña e instituciones que proporcionan mapas excelentes, ayuda médica, guías y transportación. ¡Parece demasiado bueno!

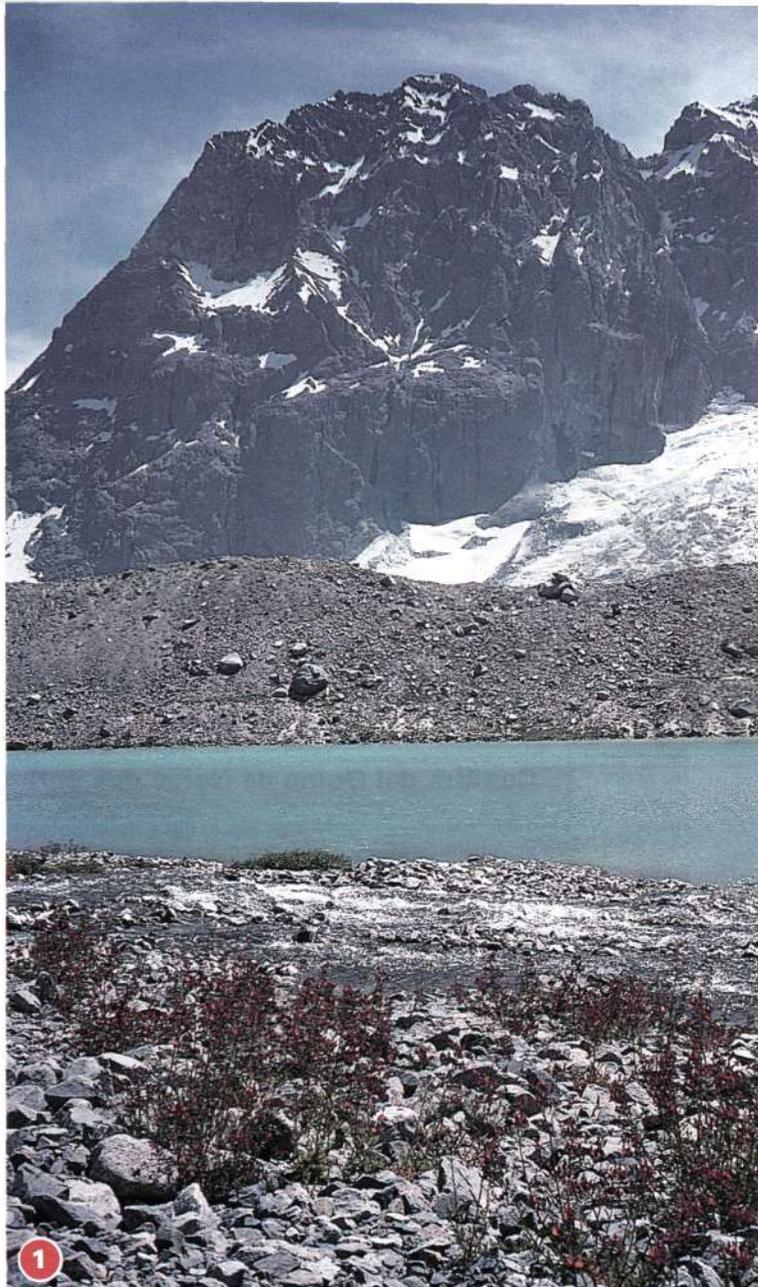
Pero no lo es. Los Andes Centrales de Chile son altos, hechos a enorme escala y de naturaleza bravía. Hay gran aridez en los valles ya sobre los 2000 m., una aridez que se eleva hasta los 6570 m. El hielo es

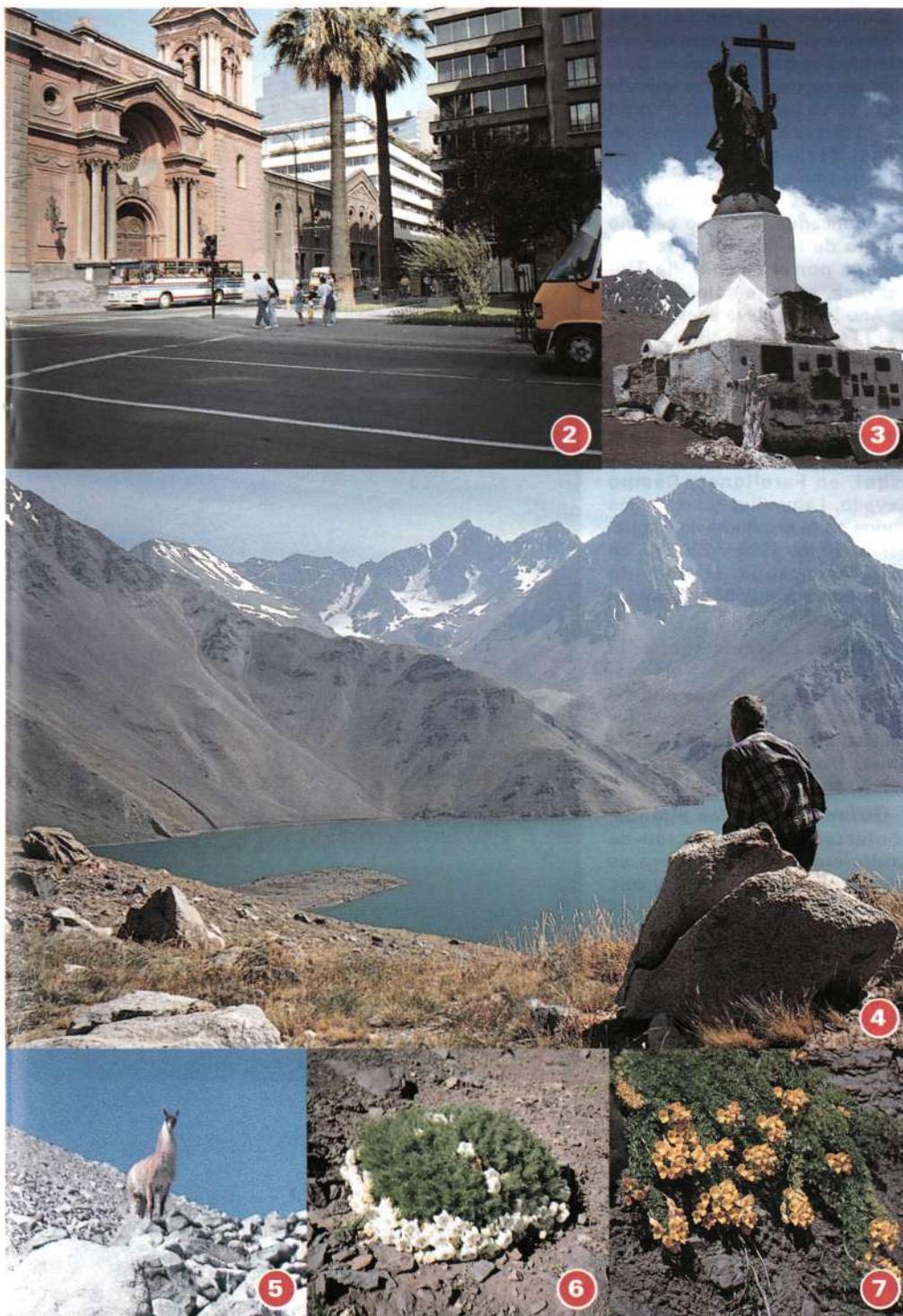
bueno gran parte del año, pero la roca es deleznable por una eternidad. Y además hay seres e instituciones que se confabulan para estrangular esa nada remunerativa actividad que los chilenos llaman **andimismo**.

Ya tenemos una presentación general. Ahora, a sus partes.

La tierra: se trata de las cuatro provincias de Aconcagua, Santiago, Rancagua y Colchagua, que forman la "zona central", corazón y cerebro del país. Están en la región llamada "de los valles transversales" porque éstos bajan de la cordillera al mar. Es enteramente mediterránea: se repite en ella lo que se da en la España meridional, en Italia, Grecia y en California.

La gente: el puerto de Valparaíso y la ciudad de Los Andes dan acceso al valle del río Aconcagua; Santiago, la capital gigante del país, con 4.400.000 habitantes (en una nación de sólo 13 y medio millones) da acceso al río Maipo; y las ciudades menores de Rancagua y San Fernando lo dan a sus respectivos valles de Cachapoal y Tinguiririca. Se trata de ciudades modernas, de población activa. En las dos primeras hay fuertes colonias alemana, italiana,





1 Por hacerse: la pared sureste del Cerro Falso Brujo, 4460 m, visto desde la Laguna San José (está situado en la provincia de Colchagua).

2 Una calle central de Santiago, ciudad situada a 556 m sobre el nivel del mar en su Plaza de Armas. Fundada en 1541 por Pedro de Valdivia, Santiago cuenta ahora con 4.230.000 habitantes y es el punto de partida lógico para encaminarse a la cordillera central del país.

3 El conocido Cristo de los Andes, erigido en el Paso Bermejo, a 3856 m, para celebrar el acuerdo de límites chileno-argentino de 1910.

4 Típica laguna andina: la Laguna Negra, a 2251 m, al interior de Santiago, con el Cordón de los Picos Negros como telón de fondo (4090 a 4545 m).

5 Un guanaco, único cuadrúpedo nativo de algún tamaño, de Chile central: animal sumamente esquivo.

6 Planta inexpugnable, común a toda la cordillera central chilena: la "ortiga caballuna" (*Cajophora coronata*); a 2900 m.

7 A esta planta la llaman "la flor de la sandía" aun cuando no guarda relación con esa fruta. Florece junto a los esteros, a unos 3000 m. Los colores amarillo y blanco son los más comunes de las flores de la región.

catalana, vasca. ¿Y no dijo Miguel de Unamuno que una de las grandes contribuciones de la raza vasca había sido la creación de la República de Chile? Y todo el mundo habla el castellano (compare eso con Nepal o con Rusia).

El tiempo: bueno casi todo el año, excepto en invierno del hemisferio sur (mayo a agosto). Llueve entonces en los pueblos y en la costa y nieva (o debería nevar) en las alturas sobre los 1500m. Los picos nevados se divisan desde las calles de Santiago y en las vueltas de los valles bajos.

El acceso: todo a motor, por los valles nombrados. Antes se estilaban las excelentes mulas chilenas, ahora desplazadas por los automotores. Las marchas se hacen a pie, carga a la espalda. No hay porteadores (profesión desconocida en el país).

Los ríos: hijos del diablo, por tres meses a contar desde noviembre.

En la época del derretimiento de nieves son peligrosísimos por su fuerza, a pesar de su poca hondura. Hay pocos puentes pues "la cordillera" está casi deshabitada sobre los 2000 m. Las quebradas laterales son agradables; árboles hasta los 1900 m y vegas hasta los 2800. En años normales, sol fuerte, aire seco, poco viento y buena brisa.

Los campamentos: buena agua de fuentes y vegas. Si el agua viene de neveros, es barrosa ya desde mediodía. Arriba en los valles se acampa en lo posible abierto al norte para recibir los rayos del sol naciente y poniente. Es mejor no acampar en filos o bajo puertos (que los chilenos llaman **portezuelos** y **portillos**), pues son los lugares favoritos de ese viento que viene del Océano Pacífico.

Nieve, hielo: para la escalada, siempre en buenas condiciones en años normales. Por razones locales, la nieve adopta la forma de "penitentes" (pináculos) ya desde fines de enero. El hielo es igualmente bueno, pero con puentes inestables en las horas de calor, lo que exige buen trabajo de cuerda sobre las grietas. Hay pocas avalanchas (noviembre a abril), pero puede haber derrumbes de hielo, roca y barro en chimeneas abiertas al sol. A los glaciares los llaman allí **ventisqueros** y a los campos de nieve, **planchones**.

La roca: hija del diablo, como que se hizo de antepasados volcánicos: inestable, impredecible, exasperante. Los colores son inverosímiles y dicen mucho de su consistencia: amarilla, anaranjada (la peor), verdusca, morada, rojiza (todavía inestable), grisácea, negra (la menos infame). Algunos cerros culminan en torrecillas de lo que los andinistas chilenos llaman "conglomerado" o barro solidificado. Lo mejor es familiarizarse con la roca antes de emprender la escalada. En el extremo sur de la zona central, en la llamada Sierra de los Brujos, cosa rara, hay excelente roca granítica.

Las laderas o lomas: ofrecen buena marcha con abundancia de senderos en los valles. En los flancos de los cerros,

sobre todo mirando al norte, existe algo sumamente desagradable que se llama **acarreo** o **rodado**. Son pendientes de cascajo suelto. Quien ambicione adquirir rápidamente la buena educación propia de los estoicos espartanos, que se las vea con un **rodado**: con paciencia y buena voluntad se logra ascender tres metros y el valiente escalador se sorprende a sí mismo perdiendo seis, sin poder remediarlo. Pero al descenso el **rodado** es un buen amigo: un descenso rápido, rítmico, elegante, apenas levantando los pies. El cuerpo baja por su propio peso erecto y lleno de esa dignidad que perdió en el ascenso.

Los cerros: hay cerros, nevados y volcanes. Los dos primeros fluctúan entre los 3600 y los 6570 m. del Tupungato, cota máxima de la zona central. Hay otros cuatro picachos de 6000m., todos sobre la frontera con Argentina. El lado de ascensión fácil es por lo general el noroeste; el difícil, el sudeste, que por otra parte ofrece roca más íntegra. Hay que recordar que las ascensiones son largas y que se combinan con la sequedad del aire y con la altura sobre los 4500m. Esto exige mayor desgaste de energías y además produce una peculiar sensación de malestar que los chilenos y sus vecinos argentinos llaman la "puna". En cuanto a volcanes hay unos 900 en el norte de Chile y sólo 6 en su centro: Tupungato, 6570m. Tupungatito (activo) con 5640 m, San José (con fumarolas en su cráter cumbre), 5856m, Maipo, 5290 m, Tinguiririca, 4280m y Fray Carlos, 4012m. Sea dicho de paso, las caras sudoeste y oeste del gran Tupungato no han podido ser ascendidas hasta ahora debido a que su vasallo el Tupungatito sopla gases sulfurosos en esa dirección. Hay fuentes termales en varios valles siendo las más afamadas y mejor servidas en cuanto a comodidades las de Cauquenes y Del Flaco.

Fauna: apenas existe y sólo en forma de escasos cuadrúpedos (guanacos), roedores inofensivos pero sobre todo aves, que son numerosas en cantidad y variedad. El cóndor, símbolo de Chile y soporte de su escudo, es el rey y señor de los valles sobre los 3000 m. Abundantes son los pájaros menores, como los diminutos gorriones y siete-colores. En el extremo sur se halla en cantidad el simpático loro cordillerano llamado **choroy**.

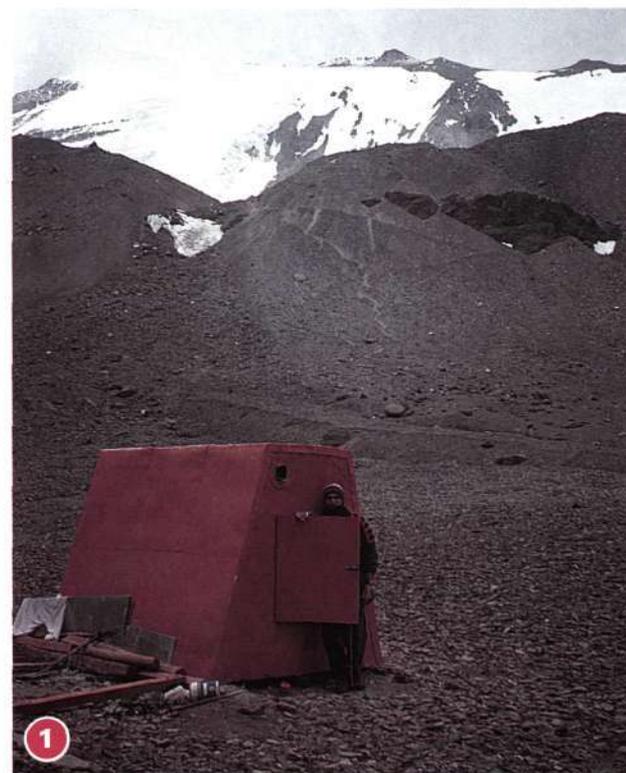
Flora: país mediterráneo, Chile tiene los mismo árboles, arbustos y flores de sus hermanos europeos y de California. La encina española y el álamo lombardo se dan junto al ciprés andino (*Libocedrus chilenses*) y al canelo (*Drymis winterii*), este último árbol sagrado de los primitivos pobladores mapuches o araucanos, ahora idos. Las flores son escasas debido a la aridez cordillerana. Las que hay sólo orillan vegas y esteros bajos; los colores son uniformes: amarillo, blanco y rosado. De paso, desconfiar, por Dios, de esas bellas flores blancas dispuestas en forma de corona o círculo; son el adorno de la terrible "ortiga caballuna" (*Cajophora coronata*).

Caminos: pavimentados en buena parte de los valles bajos e intermedios que comunican pueblos de alguna importancia; de tierra en su parte superior, sobre los 1300m. La carretera internacional Santiago-Mendoza bien pavimentada, da fácil acceso a los valles laterales que afluyen al río Aconcagua. El único camino andino de la provincia de Colchagua por el largo valle Tinguiririca, se abre sólo después de Año Nuevo (lleva a las termas de El Flaco y al magnífico cordal granítico de Los Brujos).

Refugios: pocos de altura y son del tipo "caja-vivac" para 4 a 6 personas. A media altura están los excelentes refugios de esquí, en Farellones, Campo Nevado, Lagunillas y Lo Valdés (todos en la provincia de Santiago), entre los 1900 y 2200 m. En la de Aconcagua, el afamado Hotel Portillo, a 2886 m, junto a la Laguna del Inca.

Mapas: tenemos suerte: la excelente Carta Nacional 1:50.000, a 4 colores, se obtiene fácilmente en el salón de ventas del Instituto Geográfico Militar de Chile. No hay mejor mapa en toda Latinoamérica.

Guías: para guías alpinos, contactar a la Federación de Andinismo de Chile, pero se advierte que hay pocos y que además no se necesitan. Los libros-guías, para bien o para mal, no existen. Para el excursionismo y sólo en la provincia de Santiago, está la excelente obra de Gastón San Román (ver "Bibliografía").



Historial rápido

El lugar estratégico de Santiago es la Plaza Baquedano (a 620 m), desde donde se divisa al oriente la ancha cúpula de hielos del Cerro Plomo (a 5432m). Para los primeros ocupantes de la tierra era la montaña más sagrada de todas; una momia incáica hallada en 1954 en su cima lo confirma. Otras cumbres menores tienen plataformas, murallitas y talleres líticos.

En la Colonia (1540-1810) la minería, la agricultura y la ganadería se abrieron paso lentamente hasta cerca del límite de la vegetación, a la vez que se buscaba paso hacia la Argentina, la "otra banda" como se decía. Los mineros y los arrieros son los fundadores de la tradición andina de Chile central. Los toponimios son castellanos en su inmensa mayoría.

La aventura deportiva fue inaugurada en 1883 por el prusiano Paul Güssfeldt quien ascendió el Volcán Maipo (5290 m), haciéndose acompañar en las alturas solamente de montañeses chilenos ("huasos"). Entre 1896 y 1910 la Comisión Chilena de Límites cartografió científicamente toda la cordillera limítrofe a escala 1:100.000 y 1:250.000, mapas decisivos para el andinismo chileno. Entre 1909 y 1940 los inmigrantes extranjeros, sobre todo alemanes, hicieron buenas campañas, ascendiendo entre otros los cerros Marmolejo (6108m) y Alto (6111 m). Ya en los años 30 los deportistas nacionales fundaron clubs de montaña integrados por esquiadores, excursionistas, andinistas y aun, científicos. Un 80% de los cerros de Chile central ya estaba ascendido hacia 1970. Desde entonces comenzó a imponerse la exasperante manía chilena de la imitación servil: vino la "escalda técnica", tan de moda hoy día. Como moda fue fatal para el deporte de la alta montaña pues desplazó al alpinismo de exploración y de primera ascensión, que sería el lógico para Chile, país con mas de 2800 cumbres inescaladas en su extenso territorio de 4270 Km de largo y 742.000 Km² de superficie. El esquí se inauguró en los años 30 y llegó a un gran desarrollo que duró hasta la década del 70, cuando fue frenado súbitamente por el advenimiento de las sequías, ahora permanentes. El llamado "trekking" apenas existe (para bien o para mal). El excursionismo se ha mantenido sin altibajos, aunque a su vez ha entrado en la decadencia debido al cierre de los valles por las omnipotentes compañías comerciales. Cada actividad podría revivir fácilmente si se diera las condiciones favorables. Estos deportes están dirigidos por clubs de montaña, agrupados bajo asociaciones regionales, a su vez unificadas bajo la Federación de Andinismo de Chile, sita en Santiago.

1 Caseta o refugio, con literas para 4 personas, situado a 3900 m en la ruta normal para el Cerro del Plomo (5432 m), la más popular montaña para los deportistas chilenos (al fondo)

2 Típico campamento de altura (a 4200 m) sobre un valle de la región. Foto tomada antes de la puesta del sol

3 Típico valle de Chile central: el Estero Coraderas (así llamado por una planta de hojas cortantes), y los cerros El Ciervo, 4186 m y Mesón Alto, 5256 m

4 Alto valle de la Yerba Loca, con el ventisquero

sur del cerro La Paloma (4930 m); estos hielos pueden verse desde las calles de Santiago en un día despejado

5 Glaciares colgantes de Chile central. Los chilenos llaman **ventisqueros** a los glaciares y **planchones** a los bancos de nieve. En la foto: los ventisqueros del flanco sur de la Sierra de los Brujos (5000 m), en el extremo sur de la región

6 Una montaña, sagrada, la más sagrada de Chile central para los habitantes indígenas: el Cerro del Plomo, 5432 m. En 1954 se halló una momia en su terreno cumbre

Cumbres y rutas

Con unas 500 cumbres que fluctúan entre los 3600 y los 6570m, los Andes Centrales de Chile ofrecen metas para todos los gustos.

Cerros viejos, los viejos amigos.

Los andinistas del país sienten gran afecto por un número de cerros ya muy visitados, pero hermosos. Vale mencionar para el valle del río Aconcagua al Cerro La Parva (4792m), cuya pared oriental están sin escalar. Al sudeste de él, el famoso Cerro Alto de los Leones (5445 m), verdadero obelisco coronado de hielo; su paredón norte, de unos 2200 m de altura, se considera inaccesible (digan lo que digan los acróbatas). Frente a Santiago, el bello trío de La Paloma (4930 m), El Altar (5222 m) y el Cerro Plomo (5432 m) se divisa desde las calles de la capital, que están a 600 m sobre el nivel del mar. Al sur de Santiago, en el centro de montañismo de Lo Valdés, el Cerro Morado (4850 m) y el Mesón Alto (5256 m), tienen escaladas de categoría y el Volcán San José (5856 m), la enorme ánfora coronada por una sutil fumarola, es un favorito permanente. Los valles al sur de estas montañas no contienen "cerros clásicos."

Rutas nuevas. Como la gran mayoría de las 400-450 cumbres que han sido ascendidas han recibido muy pocos ascensos, quedan rutas nuevas en cada una de ellas. Acaso sólo La Paloma sea la única montaña de Chile central ya sin ruta por abrir. Elíjase cualquier cerro y se verá cuánto se puede inaugurar en su flanco (aunque siempre con la debida desconfianza hacia la roca). Mencionaré para los más atrevidos el siniestro filo este de El Altar, el paredón sudeste del Cerro Morado y la pared oriental del Cerro Loma Larga (5404 m)

Cumbres nuevas. Los núcleos principales de ellas están...

- en la cabecera del Río Colorado (Aconcagua), unas 10 cimas entre los 4000 y los 4771 m.
- en los altos valles de La Cañada y Río Leones (Aconcagua), unas 15 cimas de 4200 a 4970 m (incluyendo el inexpugnable "4780").
- en las cercanías del Paso de las Pircas (Santiago), 5 cimas de 4740 m a 5325 m.
- al norte del Cerro Tupungato, el inescalado Cerro Chimbote (5430 m) y al sur del mismo, el Cerro 5926m. Ambos son los más altos aun por ascender dentro de la región central.
- en los orígenes del Río Yeso (Santiago), unas 10 cimas de 4024 a 4930 m.
- en las fuentes del Río Barroso (Santiago), los terribles Picos del Río Bayo (4500 a 4850 m) y cimas menores, unas 8 ó 10.
- en las fuentes del Río Cachapoal (Rancagua), unas 12 cimas de 4000 a 4440 m.
- en las del poderoso Río Tinguiririca (Colchagua), unas 15 cimas de 3600 a 4625 m.



1



2

¿Y el futuro?

Para el presente, sólo cabe ser negativo. Las todopoderosas compañías dueñas, no sólo del valle donde están asentadas sus minas y represas, sino además de cuencas completas, han prohibido todo acceso. Sólo hacen generosa excepción a "personas calificadas" y con un generoso plazo de tres días de visita. Lo más humillante para los jóvenes chilenos es que las compañías extranjeras les obligan a solicitarles permiso para poder visitar valles de su propio país.

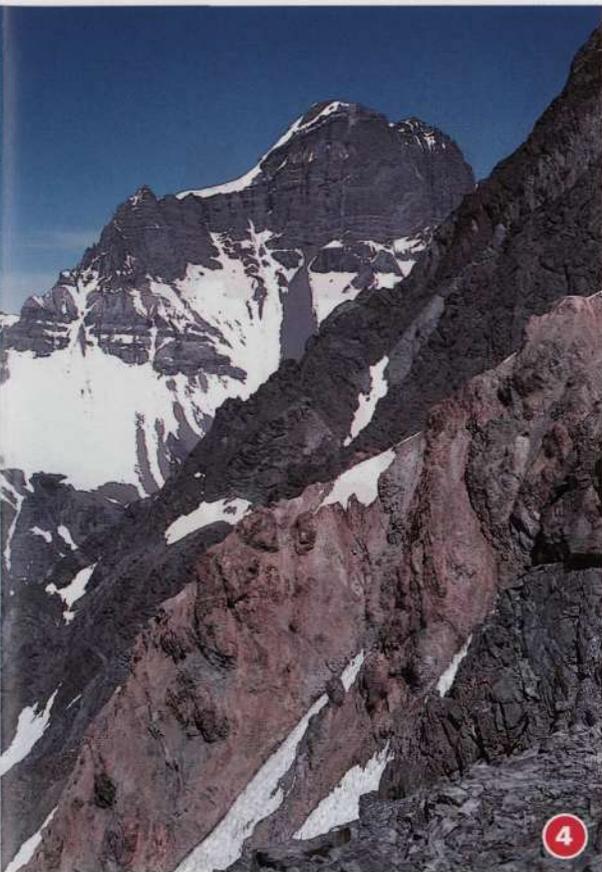
¿Qué pueden hacer estos jóvenes ante una omnipotente petrolera norteamericana, o una minera sudafricana o australiana? ¿Y aun ante un consorcio nacional?

El Dinero, el dueño del 60 % de los valles, glaciares y cumbres que confor-



3

man los Andes centrales de Chile, está llevando al andinismo nacional a la estrangulación. Por tanto, cuanto antes visitemos los valles que quedan abiertos antes de que pasen a manos de magnates, tanto mejor.



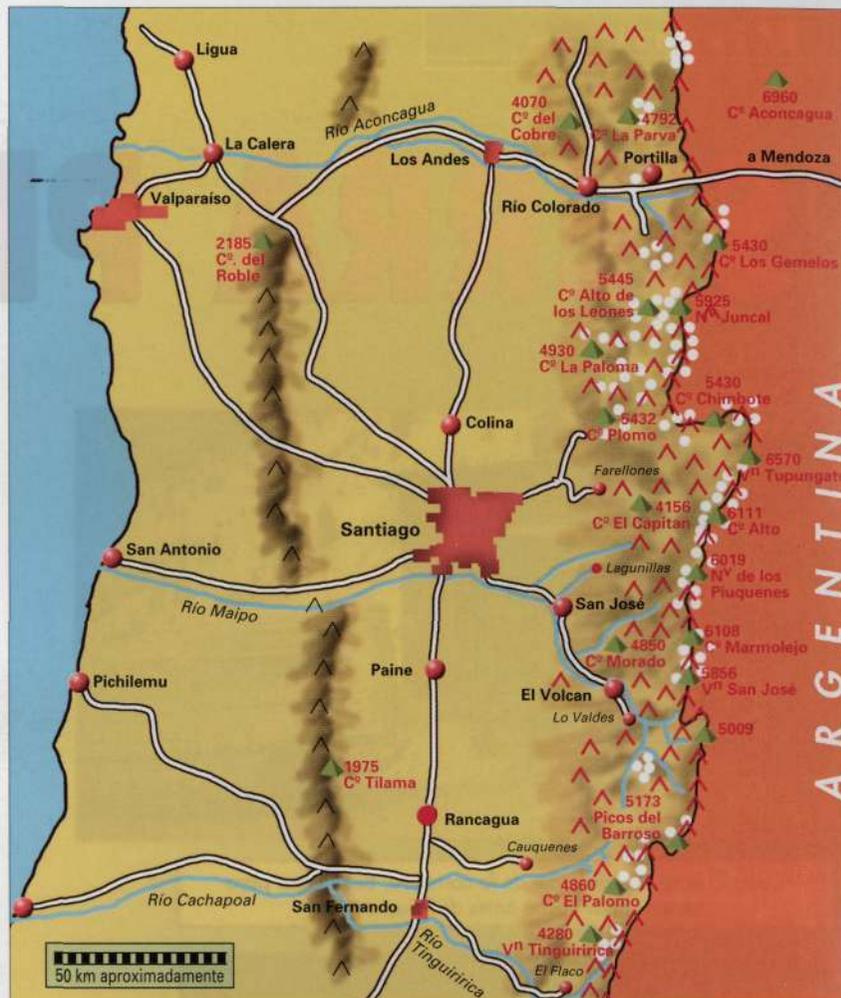
FOTOS DEL AUTOR

4

Cierro esta monografía de mi región andina favorita con una cita muy optimista, del experto José Martínez. Viene de su libro **Trekking y ascensiones por las montañas del mundo** (Madrid, 1994):

"... un delirio de imágenes que podréis contemplar si utilizáis el avión como medio de transporte a Chile. Un sinfín de posibilidades para explorar, con infinidad de valles y quebradas solitarias en estado salvaje." □

- 1 Un atardecer en la faz occidental del Cerro Los Gemelos, 5340 m, situado en la frontera con Argentina
- 2 El volcán más alto de Chile central, San José (5856 m), ligeramente activo (cráter con penachos de vapor caliente). Montaña de muy fácil acceso, se puede ascender en tres o cuatro días desde Santiago, la capital chilena situada 554 m
- 3 Uno de los atractivos de escalar en esta región es el asomarse a otro país. En la foto, el alto valle de Las Cuevas, de la provincia de Mendoza, Argentina, visto desde el paso situado al norte del Paso de los Contrabandistas. La frontera pasa por las cumbres de los cerros fotografiados, 5000 a 5152 m
- 4 Por hacerse: la inescalada pared oriental del Cerro La Parva (4795 m), vecino al balneario de esquí de Portillo.



CHILE. ZONA CENTRAL

Sin escala. Sólo se muestran cumbres muy principales

- | | | |
|---|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> ■ Ciudades mayores ● Poblaciones menores — Caminos de primera y segunda clase — Ríos principales | <ul style="list-style-type: none"> ▲ Areas de montañas sobre los 3500 m ▲ Cumbre principal ○ Glaciación de importancia | <ul style="list-style-type: none"> C° Cerro N° Nevado V° Volcan CORDILLERA de la Costa |
|---|---|--|

DATOS ÚTILES

■ Instituciones

Federación de Andinismo de Chile. Calle Almirante Simpson 77, tels. 2220799 y 2229140, Santiago.

Cuerpo de Socorro Andino, Calle Ricardo Cummings 329, tel. 6994764, Santiago.

■ Mapas

Hojas a escala 1:50.000, 4 colores, Salón de Ventas, Instituto Geográfico Militar de Chile, calle Dieciocho 369, tel. 6987278, Santiago.

■ Servicios

Empresas Cochrane, **Chile: un Remoto Rincón del Mundo**. Santiago, Editorial Lord Cochrane, 1992 y posteriores. Excelente, con mapas de ciudades y regiones, 712 páginas. Con suplemento **Guía de Aventura**, fotográfico.

South American Handbook, Londres, edición anual.

■ Bibliografía

(Las fuentes más básicas solamente):

■ Libros

Paul Güssfeldt, "Reise in den Anden von Chile und Argentinien" Berlin, Gebr. Paetel, 1888.

Kurt Klemm, "El baqueano del andinista chileno". Santiago, Talleres Diario Alemán, 1934.

Luis Lliboutry, "Nieves y glaciares de Chile". Santiago, Universitaria, 1956.

Luis Riso Patrón, "La línea de la frontera con la República Argentina entre los 30 gr. y 35 gr. S". Santiago, Universitaria, 1903.

Luis Riso Patrón, "Diccionario Geográfico de Chile". Santiago, Universitaria, 1924.

Gastón San Román, "Guía de excursionismo para la cordillera de Santiago". Santiago, Editorial Universitaria, 1977.

Gastón San Román, "Historia del andinismo en Chile". Santiago, edición del autor, 1989.

Evelio Echevarría, "Chile andinista: su historia". Santiago, El Mercurio, 1994.

■ Revistas

Sumamente útiles las colecciones de "Andina" (del Club Alemán Andino, Santiago y Valparaíso), "Revista Andina" (del Club Andino de Chile, sección Santiago) y "Anuario de Montaña" (de la Federación de Andinismo de Chile).

Evelio Echevarría, "The Chilean Cordillera Central". Alpine Journal 299, págs. 228-36 y 300, págs. 53-61.